N. 36 | Año X MAR-MAY 2016

CUADERNOS DE EDUCACIÓN

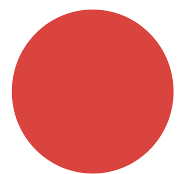
Grupo de Reflexión Fernando Ortiz Letelier





Publicación Trimestral
Gratuita – ISSN 0719-0271

Somos



Como grupo de académicos de izquierda mantenemos desde hace un tiempo una reflexión acerca de la educación superior en Chile. En conocimiento de que otros colegas han estado preocupados por una problemática similar, y han elaborado trabajos al respecto, les invitamos, por medio de esta hoja a debatir en conjunto. Esperamos que este sea el embrión de una futura discusión que no dudamos será enriquecida gracias al debate.

Por supuesto que para que este debate rinda frutos, debe incluir a todos quienes estamos por un nuevo sistema universitario, razón por la cual desde ya invitamos a contribuir en números posteriores a quienes entiendan la Universidad de manera no funcional al actual modelo económico.

Esperamos que esta publicación sea un aporte para quienes vivimos con entusiasmo y espíritu crítico el quehacer universitario, y ojalá también ella contribuya a instalar en el ambiente académico una discusión que permita resolver profundas contradicciones que todavía se arrastran desde la dictadura, como son los problemas globales de la educación en nuestro país.

Editorial (CDE nº36)

¿Hacia dónde va América latina?

Desde fines de los noventa del siglo pasado hasta entrado el siglo XXI, surgió en América Latina, una nueva forma de acción popular, paralela a los partidos políticos, a veces opuesta a ellos, a veces en conjunto, que fueron los movimientos sociales. A partir de la resistencia que estos movimientos hicieron a los ajustes estructurales, y al intento por convertir el Estado en un mero aparato subsidiario, fueron dando lugar a amplios procesos nacionales que, a través de procesos electorales, sobrepasaron a una derecha agotada políticamente, culminando en gobiernos de nuevo tipo, cuyo principal objetivo consistió preocuparse de la injusticia social, mal endémico latinoamericano.

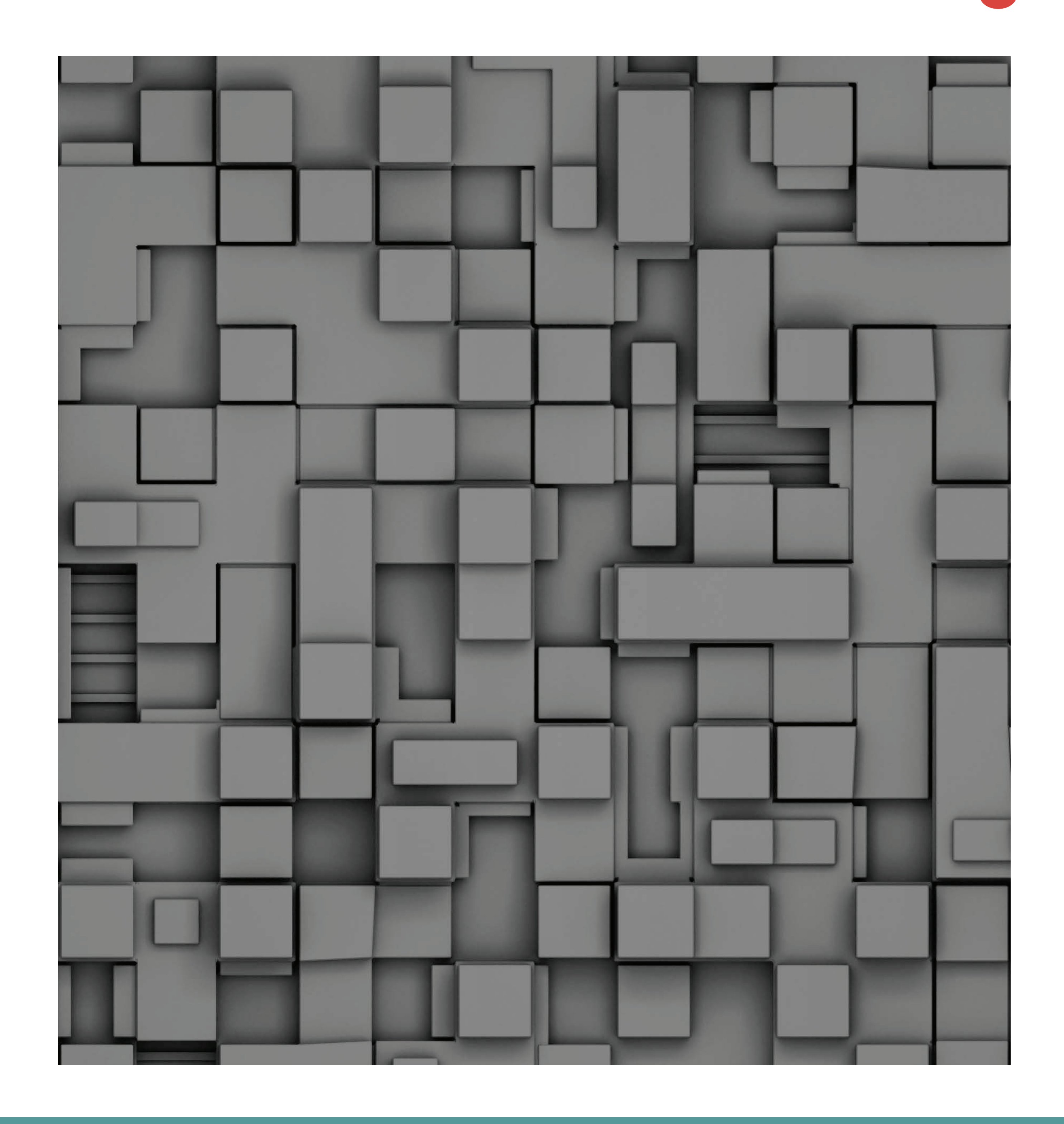
El ascenso de gobiernos progresistas y de izquierda fue la tónica que caracterizó a la mayoría de los países latinoamericanos, llegado a definirlos como paradigmas de un socialismo del siglo XXI. En especial Venezuela, Bolivia y Ecuador, que se ubicaron entre los procesos más avanzados. Este panorama general se hizo mucho más visible con los gobiernos de Cristina Fernández en Argentina, Mujica en Uruguay, Lula en Brasil, Lugo en Paraguay. La forma que asumieron los cambios que venían dándose en la base de la sociedad, por primera vez mitigaban el impacto de la miseria ancestral. Por primera vez fueron claros les intentos de una unidad continental que integrara a Cuba, contrarrestara la hegemonía norteamericana en la unidad continental, y marchara hacia el cumplimento del ideal de Bolívar.

Pero los afanes geopolíticos del imperialismo norteamericano, no han cejado. De nuevo el monstruo de la intervención asoma la cabeza; ayuda y estimula en los distintos países a las derechas latinoamericanas, en especial a la prensa. Basta con leer La Tercera y el Mercurio en Chile, y ver como han hecho suyos, el embate contra Cuba y el apoyo a la disidencia venezolana.

Una serie de hechos confirman una ofensiva de derecha, apoyada por EEUU y ciertos connotados órganos de prensa en el ámbito continental. La actual coyuntura política latinoamericana muestra cambios significativos respecto a años anteriores. Los reveses electorales de la izquierda permiten que las oligarquías locales recuperen importantes espacios institucionales. El control del gobierno federal en Argentina por parte de una coalición de partidos conducida por los sectores más derechistas, planea instalar una versión recargada del neoliberalismo de los años 90. Por su parte, la derecha venezolana puede actuar ahora desde un espacio estatal como la Asamblea Nacional, a lo que se suman las acciones subversivas y la guerra económica. Se encuentra en mejores condiciones para articular una estrategia dirigida a socavar la revolución bolivariana. La victoria opositora en el referéndum en Bolivia devela claramente que la guerra contra la izquierda es de naturaleza esencialmente política y que no basta con notables avances en el terreno social y económico.

¿Qué se sigue a estos hechos? Allí donde puedan intentarán movimientos de derecha como los que apoyaron a Macri en Argentina; pero donde no puedan, ¿apoyarán de nuevo a dictadores tipo Pinochet? Brasil instala de nuevo, un ejemplo en materia de golpe de Estado. No olvidemos que a mediados de los años sesenta del siglo pasado, en Brasil, el golpe de 1964 contra el presidente democráticamente elegido, Joao Goulart inauguró una oleada de dictaduras militares en casi toda América Latina. Hoy se trata de un golpe de nuevo tipo, jurídico y legislativo en su contenido, pero golpe al fin y al cabo, en un país en donde la derecha ha aprendido a movilizar a las capas medias. ¿Es ese el modelo que se pretende implantar?

¿Qué hacer? De vital importancia es la unidad de la izquierda. Esa unidad es la garantía del triunfo y de la sostenibilidad de nuestros proyectos; es lo que trasmite la experiencia de la Revolución cubana. Naturalmente no hay ni puede haber una fórmula única, existen tantas posibilidades como situaciones políticas y momentos históricos concretos. Sin embargo la experiencia indica que un paso ineludible, creador e inspirador, es la elaboración de un programa político, que analice el presente que se quiere transformar y proponga el futuro que se quiere construir. Explicar el futuro aclara los alcances de la utopía y puede revolucionar la mente de los jóvenes, tan necesarios para estos empeños. Con el programa político se tiene la herramienta para convocar y para movilizarse e incluso para elegir cabalmente los que liderarán los procesos de cambio. Debemos ser creativos y ofensivos en la determinación y convocatoria del sujeto social de los cambios que no debería reducirse a nuestra base social natural, los llamados sectores populares. Los acontecimientos imponen también la necesidad de una política direccionada hacia las denominadas capas o clases medias, sobre todo cuando muchas de estas personas deben su ascenso social justamente a las políticas desarrolladas por los procesos progresistas. La integración política regional, es más necesarias que nunca. En esta coyuntura se hace más pertinente y decisiva la solidaridad y el fortalecimiento de la integración de América Latina y el Caribe porque de ella depende la supervivencia de nuestra soberanía. Justamente consideramos que esa integración constituye el blanco de ataque principal del Imperialismo y sus servidores en la región. Por ello, los espacios de articulación política y de integración, como el ALBA, UNASUR y CARICOM, son instrumentos fundamentales para defender los procesos progresistas y enfrentar los planes imperiales.



Declaración de la Red de Intelectuales, Artistas y Movimientos Sociales en Defensa de la Humanidad

Reproducimos esta declaración realizada al término del XXII Encuentro Internacional realizado en Caracas entre el 8 y 10 de Abril de 2016.

Los pueblos de nuestra América sufren la ofensiva de recolonización conservadora por parte del imperialismo y las oligarquías locales. Se pretende barrer todas las conquistas de los procesos progresistas regionales en el campo de la justicia social, la soberanía, la integración y la gestación de un auténtico poder popular.

En este contexto, Venezuela es un blanco principal, tanto por sus enormes riquezas como por la amenaza que representa su ejemplo de esperanza.

La Revolución Bolivariana se sometió en Diciembre de 2015 a un proceso electoral bajo presiones de toda índole. Se lanzó contra el pueblo venezolano una guerra económica, mediática y psicológica, y se utilizaron métodos desestabilizadores violentos con el empleo de agitadores a sueldo, sicarios y paramilitares. La crisis mundial y el desplome inducido de los precios del petróleo, agravaron dramáticamente la situación. El decreto imperial que califica a Venezuela como “una amenaza inusual y extraordinaria para la seguridad nacional de los Estados Unidos”, sumó nuevo factor al clima coercitivo que ya se venía creando.

Tras los resultados electorales, se ha puesto en marcha un plan siniestro y bien elaborado que persigue el derrocamiento del gobierno del Presidente elegido legítimamente por el pueblo, Nicolás Maduro Moros, y la destrucción de cuanto tenga que ver con la obra revolucionaria, sus relevantes logros sociales y los ideales del Comandante Hugo Chávez Frías.

La Venezuela revolucionaria aplicó por primera vez la distribución de la renta petrolera en bien de las mayorías y, ante las adversidades y obstáculos más graves, se ha empeñado las políticas sociales en beneficio de los pobres. Ha emprendido audaces y muy complejas tareas para solucionar los problemas estructurales de la nación y ha logrado preservar la paz y la estabilidad. Trabaja por aglutinar las fuerzas patrióticas y bolivarianas bajo la unión cívico-militar coherente con la historia libertaria de la nación. Continúa enfrascada en la lucha sin tregua contra la corrupción y el burocratismo, el fortalecimiento de las comunas y el reconocimiento de los derechos de los pueblos originarios y afrodescendientes, y de la naturaleza.

Los integrantes de la Red de Intelectuales, Artistas y Movimientos Sociales “En defensa de la Humanidad” ratificamos nuestra solidaridad con la Revolución Bolivariana. Exigimos la derogación inmediata del infame decreto del gobierno estadounidense contra Venezuela.

Repudiamos el hostigamiento de la reacción y la censura para acallar la digna voz de Telesur.

Rechazamos leyes como las que el pueblo ha llamado certeramente de “amnesia criminal” o “del auto perdón” para quienes con sus acciones sediciosas causaron y continúan causando muerte y dolor a muchas familias venezolanas, lo que equivaldría a legalizar la impunidad.

Para que América Latina y el Caribe pueda ser en efecto una “zona de paz”, como proclamó la CELAC, es imprescindible frenar de manera definitiva los intentos golpistas contra el gobierno bolivariano y preservar el orden constitucional. Hacemos nuestro el espíritu ecuménico, humanista e inclusivo del Congreso de la Patria.

Convocamos a una amplia movilización en defensa de la soberanía y la autodeterminación del pueblo venezolano y en apoyo a todos los gobiernos, líderes y activistas progresistas de la región, que están siendo víctimas de una verdadera cacería por la reacción interna y el Imperio. Un proceso similar al Plan Cóndor está en marcha en América Latina, cuando se recrudece la persecución a todos los que luchan por objetivos emancipadores.

La RED rechaza enérgicamente todo intento de golpe de Estado en Brasil y el uso faccioso de la justicia para criminalizar a dirigentes políticos populares como Dilma Rousseff, Lula

da Silva y Cristina Kirchner. Llamamos a concentrarse frente a las embajadas de Brasil en el mundo, en solidaridad con el gobierno brasileño y en repudio a los intentos golpistas y la represión paramilitar contra el Movimiento de los Sin Tierra.

Repudiamos el cobarde asesinato de Berta Cáceres, dirigente del pueblo Lenca de Honduras y nos pronunciamos por la liberación de la luchadora indígena Milagro Sala, de la Argentina y por la del independentista puertorriqueño Oscar López Rivera quien cumple prisión desde hace 35 años. Apoyamos las demandas de justicia por el crimen de Estado contra los 43 estudiantes de Ayotzinapa. Condenamos el paramilitarismo en Colombia y el asesinato de 120 militantes de Marcha Patriótica en el último año, como un serio obstáculo contra los afanes de paz de ese publo hermano.

La RED censura la tentativa de enlodar la autoridad política y ética del presidente de Bolivia Evo Morales, uno de sus miembros fundadores, a través de una estrategia de manipulación y mentiras. Expresa su apoyo al presidente de Ecuador Rafael Correa a quien se le ha tratado de derrocar y es hostigado de forma persistente. Condena los intentos de utilizar la delincuencia común con fines políticos para desestabilizar el gobierno de El Salvador.

Construyamos juntos una plataforma, con una agenda común, de medios de comunicación antihegemónicos, que incluya Telesur y otros canales públicos, sitios digitales, redes sociales, agencias de noticias y emisoras comunitarias. Es vital contribuir al enriquecimiento espiritual de los seres humanos a través del arte ajeno a la dictadura del mercado, y crear a escala de masas, sobre todo en las nuevas generaciones, una nueva cultura opuesta al consumismo, que contribuya a la formación de un sujeto no manipulable, solidario y crítico, que se resista al asesinato u olvido de nuestra memoria, patrimonio identitario y conciencia histórica.

Como diría un poeta nuestro, “un pueblo que se hace fuerte a través de su lenguaje y de sus actos libres, es una amenaza para el Imperio y es el amanecer para la Humanidad.



In memoriam Jaime Massardo

In memoriam Jaime Massardo[1]

9-11-1949 / 11-04-2016

Escribo sobre la marcha estas pequeñas líneas, recién enterado de la partida de un amigo y compañero intelectual, Jaime Massardo, quien vivió nuestra historia política y cultural cargada de luchas y sacrificios, donde los aparatos de represión estatal se hicieron sentir en él y en muchos compatriotas que representaban el mundo de la izquierda chilena, proceso iniciado por la Dictadura Cívico Militar que azotó nuestro país, a partir del 11 de septiembre de 1973.

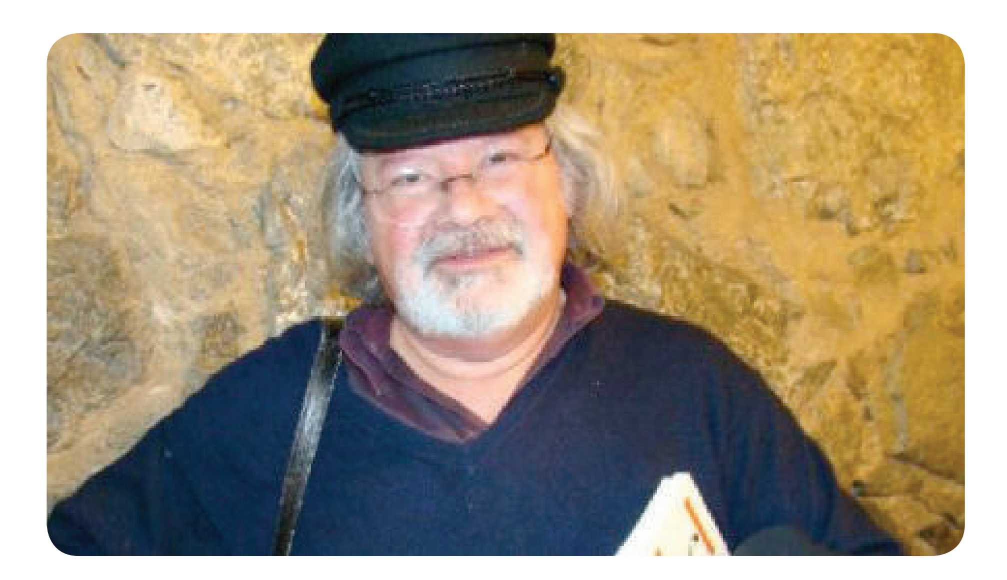
Jaime, luego de su detención política por los aparatos de seguridad en 1974, y pasar por diferentes casas de tortura, es llevado al campo de detención de Puchuncaví. Luego de su prisión, sale expulsado a un largo exilio a México en 1975. México, la nación que con su grandeza de espíritu acogió a muchos conciudadanos perseguidos; es desde las tierras de Zapata que inicia su periplo por Francia, donde consiguió su Doctorado en Historia en la Université de Paris III – la Sorbonne Nouvelle.

Son los años de exilio los que irán marcando su producción académica. Así es como su trayectoria político-intelectual lo lleva a instaurar lazos con el mundo cultural y político mexicano, donde se destaca su amistad con Elvira Concheiro, Massimo Modonesi y Lucio Oliver, grupo de gramcsianos mexicanos, los que al alero de sus reflexiones van formando una instancia de discusión política intelectual en la comprensión del pensamiento crítico latinoamericano.

Sus inquietudes intelectuales lo llevaron a Francia, al seminario de Robert Paris quien había escrito La formación ideológica de José Carlos Mariátegui[2]. Jaime asiste durante varios años a los seminarios y entabla innumerables conversaciones con el gran intelectual francés. De su estadía en Francia surge por primera vez, en formato de tesis doctoral en 1994, La formación del Imaginario Político de Luis Emilio Recabarren, bajo la dirección de François-Xavier Guerra, investigación que será publicada como libro por LOM ediciones en el año 2008.

Jaime, quien desarrolló un camino intelectual a la luz de la obra del pensador y militante comunista italiano Antonio Gramsci, buscó desenredar la madeja de dominación que se había desarrollado con la dictadura cívico-militar. Ya lo señalaba en su trabajo, El ojo del cíclope: un desafío político, donde mostraba el camino a través del cual, manu militari, la economía chilena se abría al proceso de globalización, introduciendo un conjunto de elementos que conducía a la generación de nuevas variables y nuevas pautas culturales en el comportamiento de los actores sociales. Dentro de este cuadro resaltaban las nuevas tendencias que conformaban la visión de mundo de la élite y la absorción e internalización de éstas por los grupos subalternos[3].

Jaime, citando a Salvador Allende en el mismo estudio, reproducía lo siguiente: «Nosotros no queremos —decía premonitoriamente Salvador Allende en su Tercer Mensaje al Congreso Pleno, en mayo de 1973— una economía preten-



didamente sana con desocupación, explotación, injusticia, sometimiento al extranjero y desigualdad extrema en la distribución del ingreso; no queremos una economía con desnutrición y alta mortalidad infantil, incultura y desprecio por la dignidad del hombre. Para nosotros, semejante economía está irremediablemente enferma». El «nosotros» —señala Massardo— con que acostumbraba a expresarse el Presidente Allende, revela aquí no solamente el castellano culto sino también un universo de representación de lo político que contrasta vivamente con el «yo» que caracteriza hoy el discurso de los más connotados exponentes de la clase política. Este «yo» desplazando al «nosotros» ilustra mejor que mil ejemplos el cambio de época, la mutación cultural y la modificación de la subjetividad que viene tomando forma en este rincón del planeta en el que todos habitamos; es el cambio de época que se resume justamente en lo que de manera genérica conocemos hoy como «globalización», término prácticamente desconocido en el momento en que Allende hacía esta reflexión, cuatro meses antes de inmolarse en La Moneda, pero cuyas características había enunciado precozmente. [4]

.

Jaime Massardo continúa e inicia el camino que muchos intelectuales comprometidos con la emancipación social, ya habían reflexionado en el siglo XX, el cual es, el de pensar desde Marx nuestras propias particularidades latinoamericanas, para generar la condiciones que subviertan la condición subalterna de las clases trabajadoras

Patricio Gutiérrez D.

Referencias

[1] Patricio Gutierrez Donoso, académico de la Universidad de Valparaíso.

[2] Robert Paris, La formación ideológica de José Carlos Mariátegui, Cuadernos de Pasado y Presente, México: Siglo XXI ; 1981

[3] Jaime Massardo, "El ojo del cíclope: un desafío político", en: http://www.rebelion.org/docs/71571.pdf

[4] Salvador Allende, «Tercer mensaje al Congreso pleno», en Salvador Allende, Obras escogidas, Ediciones del Centro de estudios políticos latinoamericanos «Simón Bolívar» y de la Fundación Presidente Allende, Madrid, Santiago de Chile: Editorial Antártida, 1992, p. 520, citado en: Jaime Massardo, "El ojo del Ciclope., op. cit.

Reseña de Libro: Defensa del Marxismo, José Carlos Mariátegui



Defensa del Marxismo, José Carlos Mariátegui: Edición comentada Osvaldo Fernández, Patricio Gutiérrez, Gonzalo Jara, Jorge Budrovich (eds.). Ediciones Universidad de Valparaíso: Valparaíso, 2015

Es innegable el interés que han despertado los estudios y análisis del pensamiento y la obra de José Carlos Mariátegui, en América Latina. Así es como la Universidad de Valparaíso se ha convertido en un espacio académico que ha generado una reflexión permanente al alero del Universidad de Valparaíso (CEPIB), dirigido por el profesor Osvaldo Fernández, convirtiéndose en un referente nacional para pensar la obra del originario de Moquegua.

Defensa del Marxismo, representa el "discurso del método" de José Carlos Mariátegui, al decir de Osvaldo Fernández. Detrás de la pregunta por el método, emerge acuciante la necesidad de proveer una respuesta teórica y orgánica a la pregunta por el socialismo en el Perú. De ahí que esta incursión al interior del marxismo, por la vía de una polémica europea, no sea únicamente interna, ni solo europea. Al contrario, en sus rasgos europeos, hay que leer lo peruano. ¿No habría que leer acaso, en su flagrante inclinación por la herejía, un cierto privilegio de lo ex-céntrico concebido como lo no europeo, o el desequilibrio de una universalidad abusiva? ¿No reivindica con ello, al mismo tiempo, lo regional americano, o quizás simplemente lo peruano, no previsto al pasado en la, por entonces, versión ortodoxa oficial del marxismo?

El libro aquí presentado, reúne una edición comentada sobre Defensa del Marxismo, ensayos que de distintas perspectivas realizan estudios interpretativos sobre los diversos ámbitos que entrega el libro. Además de ellos, incluye una primera parte con la edición misma de los 17 ensayos, donde se adjuntan notas comentadas a pie de página.

Asimismo, el libro que propone Mariátegui, Defensa del Marxismo, da cuenta de un proceso investigativo de evaluación y discusión sobre la realidad peruana bajo una mirada crítica del marxismo, con enormes perspectivas teóricas para el continente.

Su reflexión la encontramos en un conjunto de artículos escritos primariamente para las revistas limeñas Mundial y Variedades, y luego los localizaremos editados y publicados en la revista Amauta, entre septiembre de 1928 y junio de 1929, bajo el título de Defensa del marxismo. Polémica revolucionaria. Dieciséis artículos enumerados y distribuidos con el objetivo de formar un libro.

De igual manera, esta edición comentada de Defensa del Marxismo es tributaria de la publicación posterior a su

muerte, realizada en Chile por la editorial Ediciones Nacionales y Extranjeras en el año 1934, la primera de la que tenemos noticia hasta hoy. Esta edición ha mantenido lo más fielmente posible la numeración de los artículos, la ortografía y el sentido de la edición de referencia. No obstante ello, se decidió no conservar el prólogo del escritor Norteamericano Waldo Frank, titulado “Una palabra sobre Mariátegui”, así como también se excluyeron los textos de la segunda parte del libro, denominada “La emoción de nuestro tiempo”.[1]

En esta reedición, encontramos 52 citas al pie de página, que van dando cuenta de los cambios más relevantes ocurridos en las diferentes ediciones de los artículos. Este trabajo fue realizado comparando las primeras ediciones de las revistas Variedades, Mundial y Amauta (edición facsimilar), así como su edición más difundida como libro: el volumen 5 de las Ediciones Populares de las Obras Completas de José Carlos Mariátegui (Empresa Editora Amauta), impreso decenas de veces desde 1959.[2]

El objetivo de este trabajo fue el dar cuenta de las variaciones entre las distintas ediciones publicadas, para aportar así, en una explicación más profunda, los distintos detalles que permitirían acercar a la idea original de la obra, y, por tanto, a una comprensión más cabal de la misma.

La segunda parte del presente estudio, presenta cuatro ensayos que ayudan a completar el trabajo realizado con las notas al texto de Mariátegui. Básicamente informan, analizan, reflexionan y discuten el contexto de su producción, así como los problemas de interpretación que plantean los artículos.

De esta forma, la labor de desarrollar un trabajo de estas características, es el resultado de tres años de investigación y discusión del grupo de estudios mariateguianos, dirigido por el profesor Osvaldo Fernández Díaz. Este grupo se ha reunido en torno al pensamiento de Mariátegui, bajo el alero del Centro de Estudios del Pensamiento Iberoamericano (CEPIB), dependiente del Instituto de Filosofía de la Universidad de Valparaíso y dirigido por el profesor antes mencionado.

Lo que motiva este trabajo es el propósito de mostrar que la reflexión sobre Mariátegui y el marxismo en Latinoamérica todavía son posibles, a la vez que necesarias para la comprensión de nuestra realidad continental. El texto de Mariátegui invita a plantearse una ilimitada perspectiva del marxismo. Pero, al mismo tiempo, la apuesta que se visualiza es la posibilidad de generar un material de investigación para los lectores interesados en el pensamiento marxista, en la historia de las izquierdas en Latinoamérica y en la lectura de uno de los intelectuales canónicos del así llamado “pensamiento iberoamericano”.

Desde esta perspectiva, el aporte de esta interesante publicación se podría circunscribir en el horizonte de pensar desde Mariátegui nuestras realidades, al trabajo de recuperar las tradiciones de los pensadores que mediante su obra trataron de romper las tendencias de dominación político-cultural de las elites latinoamericanas, que tratan siempre de representar una realidad disgregada, episódica, anecdótica, desacreditando todo rastro de pensamiento crítico, de modo que, a contrapelo del pensamiento hegemónico, vienen construyendo determinadas formas político-culturales que corresponden a un proyecto de sociedad alternativo, organizando un determinado punto de vista, que lentamente se despliega y emerge por los pliegues de nuestra sociedad, tratando de crear las condiciones que subviertan la condición subalterna de los grupos populares y obreros, en la perspectiva de un proyecto emancipador.

Nadia Rojo Libuy

CIEP-UV[3]

[1] “Los artículos a los que hacemos referencia son: La emoción de nuestro tiempo: El hombre y el mito, Dos concepciones de la vida, La lucha final; La paz de Versalles; Lenin; La lucha por la independencia nacional

de la India; Bourdelle y el Anti- Rodin; Populismo literario y estabilización capitalista; La intervención italiana en la guerra; La libertad de la enseñanza; La enseñanza y la economía; Los maestros y las nuevas corrientes; Arte, revolución y decadencia”, en presentación Defensa del Marxismo.

[2] Presentación de Defensa del Marxismo

[3] Centro de Estudios e Investigación Pedagógica, Instituto de Historia y Ciencias Sociales, Universidad de Valparaíso.


JOSÉ CARLOS MARIATEGUI
DEFENSA DEL MARXISMO
EDICIÓN COMENTADA

Colabora

Cuadernos de Educación es una publicación periódica especializada en el ámbito de la Educación, con inscripción ISSN: 0719-0271.

Si desea publicar un artículo en uno de nuestros números, por favor lea lo siguiente:

* Envía tu propuesta (ensayo, crítica, opinión, artículo periodístico, capítulo de tesis, abstract de trabajo académico, ilustraciones, fotos, etcétera) al correo cuadernosdeeducacion@gmail.com

* El título del artículo será el asunto del correo electrónico.

* Puedes enviar más de una propuesta sobre el mismo o diversos temas.

* Los trabajos que envíes deben estar en formato .doc o .docx. No hay límite de cuartillas mínimas o máximas. Ilustraciones o fotos usarán formato .jpg de baja resolución, en dado caso que sean aprobadas para su publicación se requerirán archivos de alta resolución.

* Incluye estos datos en el correo: nombre completo, tema que aborda el artículo, pequeña semblanza biográfica (un párrafo máximo).

* Esta convocatoria se encuentra abierta todo el año.

* Se debe respetar la autoría y la extracción de fuente citando bajo norma APA.

Cualquier duda respecto a esta convocatoria, envía un correo a cuadernosdeeducacion@gmail.com No todos los trabajos que recibimos son publicados, en caso de que si lo sean, recibirá una notificación por correo electrónico avisando del número y fecha en que aparecerá su artículo.

Cómite Editorial